

Pined. lib. 1. C. 3. G. 2.

ventó el pan de trigo, llamanla otros Ysis hija de Camo, y de Bea, hermana de Ofiris, dicen que en las bodas de la tercera Cibeles, que casó con Lasio hijo de Jupiter Corinto hizo el primer pan que se comió de trigo, que halló Cerés en Sicilia donde se daba con abundancia campestre, los Mexicanos adoraban por Diosa a Centeotl, que derivado de centli, que significa la mazorca de mayz quiere decir Dios de las mazorcas, por otro nombre Xilone del nombre Xilotl, que es la mazorca en agrás.

17. Venus: tres son las que fingén los antiguos; vna hija del Ciclo, y del Dia, a esta servian Doncellas, cuyo Templo está en la Ciudad de Elis, y le llamaron Besta; la otra fingén que se engendró de las partes impudicas que se cortaron a Celo, y de la espuma, y de esta, y de Mercurio dicen que nació el segundo Cupido, y a esta aplican los Mytologios los amores torpes; la tercera dicen fue hija de Jupiter, y Diana, que casó con Bulcano, y que adulterando con Marte engendró a Autero. Los Mexicanos tenían por Diosa de los amores a Tlazotcoatl en orden a que les perdonase los pecados de la carne, y los que trataban de amores le ofrecían sacrificios.

Pined. lib. 2. cap. 193.

18. Cibeles, el Padre Pineda pone cinco adoraronla por Madre de los Dioses, esta fue Titea, muger de Noe, que tuvo diez y siete hijos, Cibeles se derivó de Ci por Madre, y Beles Diosa en griego, por otro nombre Besta, por otro Berecintia, por otro Dyndimena por decirle el monte Dyndimon en Africa, que así la llama Marcial y otra a quien le dieron el monte Azan en Arcadia, y estas son las cinco por diferentes nombres. Los Mexicanos adoraban Teteoyan Madre de los Dioses, por otro nombre Teczitzin nuestra Abuela entre los Templos dedicados era vno en el cerro donde está Nuestra Señora de Guadalupe, otra tenían a quien llamaban Zihuacohuatl muger culebra, esta dice el P. Zahagun, que era Eva a quien engañó la culebra, y de esta decían que paría de en dos los hijos como Eva, que parió a Cayn, y a Calmana, y Abel con Deborá, y por esto llaman a los Gemelos, y

ss. 110 d. d. 60

1067 8. 411. 1067

Melises Coates, esto sería, dice el Padre, porque tuvieron alguna noticia aunque confusa de nuestra Madre Eva.

19. Baco Dios de los vinos, llamado así, que es lo mismo que furor, por el que causa el vino, llamaron e Dioniso por la Isla de Dia vna del mar Egeo otros Leneo, q en griego significa lagar; otros Nizeo porque se crió en Nizea, otros Evion, q en griego significa buen hijo, porque quando murió decía Jupiter llorando: ó buen hijo; porque dicen que era hijo de Semele hija de Caonio, y Jupiter, y fingén, que abrasada en llamas Semele lo sacó Jupiter del vientre, y que en vn muslo lo abrigó, y cumplidos los nueve meses lo sacó, y dió a criar a las Ninfas Noreydas, y así le llamaron Bimatrem, hijo de dos Madres, celebravale fiestas Bazanales. Los Mexicanos le llamaron Tezcatzoncatl, el que tiene cabellera de cristal, por el color blanco de su pulque, y porque tenia pena de horca el Borracho Tequehcaniani el ahorcador, celebravale fiestas

20. Lares, los Dioses familiares, y caseros hijos de Mercurio, y Lara, Niña de las Nayadas del rio Almon, dicen que Jupiter se enamoró de Turna vna de las Ninfas, y que se escapó de sus manos sambullendose en el rio Lara dió aviso a luno de la traicion, y por el cuento mandó Jupiter que le cortasen la lengua, y por esso le llamaron Muda, mandó a Mercurio que la llevase al infierno en amorado, Mercurio tuvo en ella quatro mancebos, que llamaron: Dinamis, Tiche, Eros, y Anarce, que significan fuerza, fortuna, amor, y necesidad, a estos por guardas de las casas, y de los hombres dedicaron Templo en Roma, y les colgaban tantas bolas, ó pilas quantas personas tenia la casa ofrecían las ropitas de los niños quando dejaban las mantillas, los Soldados al bolver de la guerra algo de las armas por averlos buelto a sus casas, celebravan la fiesta en las encruzijadas, y llamabanle Compitalla, llamanse Penates que quiere decir *panes nos nutri*, llamabanles Genios, que es vna virtud que inclina a obrar bien, ó a obrar mal, y decían, que a cada hombre

le

Teat. 24. lib. 7. cap. 7.

se le daba vn genio para su amparo, que este era de los Lares. Este genio para nuestro amparo dice el Padre Fray Balthazar de Victoria en el Teatro de los Dioses nuestro Angel que nos inclina a bien obrar, y el que a mal obrar el enemigo Angel percuente.

21. Los Mexicanos les llamaban Tepitoton, Dioses chicos, y los ponian por guarda de las casas, y barrios, caminos, y encruzijadas donde les celebravan fiesta, en los Palacios seis, en las casas de los Cavalleros quatro, y los plebeyos dos, en cada barrio con sus hermitas, y en las encruzijadas, por lo qual los primitivos Religiosos pusieron en las encruzijadas Cruzes, y en cada barrio hermitas con diferentes Santos, que oy permanecen.

22. Otros Dioses tenían como el Hymeneo, Dios de las bodas cuya figura asistia a ellas, y le ofrecían el primer trago, y el primer bocado. Tenían vn Dios que llamaban Mictlantehuitl Dios del infierno, cuya Capilla estaba en el Templo mayor llamada Tlazaco en el ombligo de la tierra, y viene bien, por que en medio de la tierra está el abismo y lugar de los Condenados. Los Platētos tenían a vn Dios llamado Xipe, que se deriva del verbo xipehua por desollar porque la pena del ladrón de oro, ó plata era desollarle vivo. Otros muchos tenían de officio tantos, que según Antonio de Herrera eran mas de dos mil los que estaban en el Templo Mexicano, y estos servian de los q dice su fabula, q la Madre de los Dioses arrojó de el Cielo vn pedernal, y q al golpe salieron tres mil Dioses q les embió para su amparo.

23. La figura de los Templos ordinariamente era quadrada, al Sol por el círculo que da, le hazian redondo como lo tenían en Teotihuacan siete leguas de Mexico los lugares en los antiguos eran a Neptuno Dios de las aguas en las riberas, y playas de la mar, para tenerle cerca a sus peligros, si fuera Dios no era menester ponerle cerca, que para nuestro verdadero Dios no ay cerca, ni lejos porque todo con su inmensidad lo llena. Los Mexicanos hazian lo mismo en las

orillas de los rios, en las Cierras, y campos les hazian Hermitas, y Templos, según las cosas que le atribuían, y a los principales en Ciudades como los antiguos a Iupiter, a Iunio, a Besta porque los tenían por Tutores de la Ciudad, y fueron tantos los que los Mexicanos tenían, que dice el Padre Torquemada, q en quatrocientas leguas de aquí a Nicaragua eran mas de quatro mil Templos, y solamente en Mexico pasaban de trecientos, el mas sumptuoso fue el de su Dios Marte Huitzilopochtli de q da é la noticia en el capitulo siguiente.

To 19 lib. 8. cap. 18. fol. 272.

CAPITULO II.

Del Magnifico Templo Mexicano a Huitzilopochtli dedicado.

24. **G**asta el R. P. Torquemada seis capitulos refiriendo las grandezas deste Templo, y pone cada vno de los menores por su nombre, y las Capillas, y salas con los Dioses a quienes se dedicaban; pero como ya no subsista nada de lo que refiere, en breve suma dire lo que contiene. Fue dos vezes edificado la primera al principio de la fundación de la Ciudad fue menor, pero creciendo la monarchia de los Mexicanos con la sumptuosidad del edificio quisieron dar a entender las fuerzas de su poderio, grandés enarecimientos los que del Templo de Iuno dixo Valerio Maximo, aquel fundado en la Ciudad Sacra, que se llamaba Edeffa donde reynaba Abagaro, q escribió a Christo Señor Nuestro vna carta y mereció respuesta de ella, y su retrato, el de Efeso dedicado a Diana, y el de Búffris, que dicen vogebá mil y seiscientos y veinte y ocho passos, el Mexicano vogebá tres mil passos, el quadro del Templo cogía tanto circuyto q incluía su hueco todo el suelo en q agora está edificada la Iglesia mayor, casas del Marquez del Valle, y Arçobis-pales, con mucha parte de lo que agora es plaza, que el que lo huviere visto puede ponderar la distancia del sitio, era todo cercado de piedra de mamposteria

M m 2

de estado y medio de alto con almenas blanqueadas, el suelo era todo de losas de piedra lisas, de este patio salian quatro puertas q salian a quatro calles principales, las tres que vienen por sus tres calzadas por donde se entra en la Ciudad, que oy se llaman Calzada de S. Anton, Calzada de Tacuba, y Calzada de Nuestra Señora de Guadalupe, la otra que le cala a las espaldas que va a dar a la laguna de Tezcoco con vna calle llana de cal, y piedra maziza.

25. En medio de este quadro estaba el Templo a manera de torre quadrada, de esquina, a esquina tenia trecientos y sesenta pies era de hechura piramidal, porque conforme se iba subiendo se iba estrechando el edificio, haziendo a trechos relexes que le hermoseaban, por la parte del Oriente tenia vna plaza de sesenta pies donde estaban dos Altares de a cinco palmos de alto en cada esquina con vn espacio en que cabia vn hombre por donde se pudiera andar con su Capilla de madera labrada sobre estas otros tres altos de Capillas techadas de madera labrada, y las paredes pintadas que hazian cinquenta estados de alto que cada qual podia ser vn edificio sumptuoso.

26. Por la parte del Occidente no tenia relexes, sino stento y treze gradas de piedra muy bien labrada de mas de tercia cada grada, desde la vltima grada tenia vn buen espacio de suelo dode los Zatraps exercitaban sus officios de sacrificar, por esta parte tenian dos Altares con sus Capillas labradas donde estaba la figura del Dios Huitzilopochtli en vna dedicada a el, y a sus dos compañeros Dioses de la Guerra, y en la otra su figura del mismo hecha de diversas semillas amadas con la sangre de los Niños sacrificados, y de Virgines sacrificadas, este era libiano; Antonio de Herrera dice, que este Altar de mano izquierda estaba Tezcalicopa que el Templo tenia a estos Dioses como hermanos, aunque en la advocacion diferentes, porque Tezcalicopa (que era el Dios Jupiter) era el Dios de la providencia, y Huitzilopochtli el de la guerra, pero el Padre Sahagun que vió, y hizo pintar el

Templo para embiarle a España la haze dedicado a solo Huitzilopochtli, que por otro nombre llamaban Mexitli, de donde se denominó Mexico la Ciudad. Esto importa poco, que otra Capilla le dan Tezcalipoca de espejos toda fabricada, y muy vistosa, que llamaron Tezcalilli, casa de espejos, tenian otros tres altos de Capillas sobre si á cuestras, y varias salas, y aposentos, que servian vnias como de sacrificias, otras de moradas de los Tlamazque. Zatraps, y como Sacerdotes de los Idolos, por aqui despues de las gradas avia puertas para subir a las salas, y techos de este Templo.

27. Havia en el circuito de este Templo mayor otros quarenta Templos menores en la misma hechura, y forma que el mayor con sus cubiertas de diversas formas, vnias redondas, otras quadradas que hazian vistosa labor, con trecientas y sesenta torres que hazian al numero de los dias del año que tenian en cada vno de los Templos vno de sus Dioses, entre los quales vno en forma redonda de boca de serpiente con ojos, y colmillos espantosos; estos Templos menores se diferenciaban del mayor en que no tenian la entrada al Poniente, sino vnos al Oriente, otros al Norte, y otros al Medio dia, y en todos se hazian sacrificios de hombres, y estaban regados de sangre humana, obscuros, y hediondos, que quien obra mal aborrece la luz.

28. Al pie del Templo mayor junto a las escaleras, o gradas avia dos Altares de fuego donde de dia, y de noche ardía, q el demonio quiso imitar aquel fuego perpetuo del Levitico cap. 12. en ellos ofrecian incienso todas las mañanas, y humeaban todo el dia; eran los brazeros, y Altares que acompañaban a estos en el contorno del patio mas de seiscientos de la estatura de vn hombre, cuya forma, y hechura era como los Calizes con que aora celebramos, y quando todos ardian la noche parecia dia.

29. Havia sobre el plan enfrente de la Capilla mayor muy cerca de las gradas vna piedra de vna brasa de largo, y media vara de ancho, y de grueso vna tercia mas puntiaguda que llana donde sacrificaban a los hombres, y les sacaban

el

el corazon en la forma que despues diremos, avia en medio del patio otra piedra redonda de vna vara de alto, y dos de largo redonda al modo de piedra de molino con vn agujero en medio, en ella solian poner vn cautivo de los mas valerosos, atabanle el medio del cuerpo con vna soga, y entrando las puntas por el agujero le dejaban atado de suerte que pudiese andar por la piedra, dabanle vn pedazo de pino, o piedra, salia luego vn Soldado con su maceana a pelear con el, y era de ver las astucias, y cautelas con que se defendia, porque sabia le avian de sacrificar, y quedar sin vida, eran fuertes los golpes con que defendia su muerte: el Soldado como se via a vista del pueblo hazia esfuerzo para no perder a manos de vn cautivo amarrado la vida, porque hubo cautivo que venció a tres Soldados estando atado, finalmente como el estar atado no le daba lugar a dar los asaltos iguales al primer golpe con que lo aturdia, o derrivaba se apartaba con grande gloria del vencimiento, y al punto llevaban al cautivo y en la piedra de los sacrificios le sacaban el corazon vivo, esta piedra estuvo en el cementerio de la Cathedral en la esquina que cae a las casas del Marquez, y en tiempo del Duque de Alburquerque se quitó para simientos.

30. Avia dos fuentes vna del agua de Chapultepec donde los Zatraps se lavaban de la tinte, y otra que llamaban Toxpalatl, que era vn manantial de agua muy clara de que bebían todos, y la tenían en grande veneracion, y por estar cercana al Templo llamado Tlacocalco era a este Templo dedicada, esta se cegó quando se asoló el Templo con otras albercas, y el año de 582. cabando en la plazuela del Marquez se descubrió este manantial, sirvió cinco años, y el de 87. la cegaron otra vez el motivo se ignora, que el Padre Torquemada dice que sería por ser reliquia de los passados Idolatras.

Torq. lib. 8. cap. 35

A cada puerta de las quatro correspondia vna sala con otros aposentos que estaban llenos de armas, porque los Templos fuera de ser casa de adoracion eran fortalezas para su defensa, en

lo demas que las paredes del Templo cercaban eran corrales de gallinas, y jardines de yerbas, y flores para los Altares.

32. Lo que mas admiró a nuestros Españoles fue vn Ossario, o Templo de calaveras, que llamaban Quauhxicalli hecho de cal y canto mas largo que ancho en que estaban ingertas entre piedras calaveras con los dientes a sta fuera, al pie del teatro avia dos torres hechas de cal, y de cabezas, que ponian espanto, y hablaban al espíritu, porque donde quiera que vn hombre bolvia topaba con la muerte; en lo alto avia mas de sesenta bigas llenas de palos avifagrados donde estaban ensartadas cabezas por las ciénes, y estas eran de cautivos sacrificados, tantas, que contadas por nuestros Españoles dice Herrera que passaban de ciento y treinta mil, y tenían personas diputadas para que si alguna se caia la volviessen a poner; piadosa cosa fuera ponerlas donde fueran vistas para que se levantara el espíritu a la consideracion de la muerte, pero era para dar a entender las victorias de sus batallas, y el trofeo de sus victorias; otra Capilla tenían grande donde hechaban las cabezas secas de aquellos que voluntariamente se sacrificaban como Ossario sacro, alli se oia a deshora vna bozina, que decían ellos que la tocaba el Dios Tlaccahuan, Jupiter, y luego entraba dentro el Sacerdote dedicado al culto de aquel lugar, que llamaban Yopochtli, y poniendo incienso en el brasero incensaba el lugar; otra sala llamaban Tzumpanitli donde tenían cabezas de los sacrificados al Templo mayor de su principal Dios, por ser de hombres en sacrificio muertos, y creían que iban a hazerles compañía.

33. No solo este Templo era, porq en la Ciudad en cada enruzijada de las cabezeras que tenia en quadro la Ciudad tenia Templos grandes, y chicos en los barrios a modo de hermitas, el Padre Torquemada refiere quarenta con sus torres, y así dice D. Fernando Cortez en la relacion que hizo al Emperador Carlos V. *Sunt eo in circuitu quadraginta turres altissima, bene constructa.*

Nn

truc.

*tracta, & minor inter eas est tate pro-
ceritatis quanta est turris Cathedra-
lis Ecclesie Hispanensis.* Fuera de estas
en cada calzada al remate de ellas, fue-
ra de la Ciudad avia vn Templo, y el re-
mate de la calzada, que llaman de S.
Anton estaba a Huitzilopochtli dedica-
do, razon porque se llamo Huitzilopo-
chtli el Pueblo que oy llaman S. Ma-
theo Churubusco.

CAPITULO III.

*De las rentas, fabrica, y servicio de los
Templos de las Indias Occidentales.*

34. **T**enian en las Ciudades, y
Pueblos de la Nueva Espa-
ña ciertas tierras, y pueblos
dedicados, cuyos veznos,
como Vasallos, y terratenientes de los
Templos tributaban vestidos, ornamē-
tos, mays, vino de maguey, gallinas, y
todo lo necesario que avian menester
los Ministros del demonio, y para los
Templos incienso, que llamaban copā-
lli, toda la leña, y carbon para los bra-
seros. En Tezcoco eran quinze cabece-
ras, y otros quinze Pueblos, que seis
meses vnos acudian al Templo, y otros
al Palacio, y solo de leña entraban mas
de quatrocientas cargas fuera de las se-
menteras que hazian los Pueblos Rea-
les, porque fueren con abundancia mas
que al Palacio abastecidos, el Templo
mayor de Mexico tenia mas de cinco
mil hombres que le assistian, y en ellos
habitaban, y dormian en las salas para
solicitar, y conducir lo necesario, quan-
do esto considero, y veo que eran tantos
los que se ocupaban en el servicio de aque-
llas estatuas detestables, me causa con-
fusión, que oy siendo el culto al verda-
dero Dios lleven tan mal, y pongan tá-
tos inconvenientes los Catholicos el que
assistan a los Ministros de su Iglesia al-
gunos que sirven de cantores, sacrista-
nes, y otros pocos oficiales sustentan-
dolos los Ministros, y teniendo ellos
sus percances, y rentas, y siendo estos
los que mejor se tratan, y que viven en
la asistencia de la Iglesia muy conten-
tos sin reparar en los que assisten a otros
ministerios tan bejados.

35. Avia gran numero de mugeres
dedicadas al servicio del Templo para
amasar, y cozer el pan, que vivian fuera
del Templo, porque en este ministerio
no se ocupasen las Doncellas, que estaban
como Virgines Vestales en el Templo, de
que se infiere la estimacion, y cuidado
con los Ministros del Templo Gentilico,
donde se daba solo culto al demonio.

36. Fuera de las rentas, y tributos
ofrenda de primicias tres vezes al año,
luego que nacian las cañas del mays traía
algo de ellas a ofrecerlas al Altar, en es-
tado la masorca en leche traian de ellas
como primicias, despues de la cosecha
traian mays en mayor cantidad, que era
como diezmo, y esto lo hazian con toda
puntualidad, porque creian que con es-
to tendrian las cosechas abundantes, y
assi oy observan el ofrecer en los Alta-
res las primicias.

37. Iban los Sacerdotes algunas ve-
zes al año a visitar sus Pueblos, y Vasa-
llos, y a saber si recebian agravios, para
hazerles justicia, porque eran Juezes
Protectores de los suyos, hecha la visi-
ta se volbian dejandolos contentos, por
lo qual se tenian los Pueblos, y Vasallos
por dichosos, y eran de todos estima-
dos por ser al Templo, y a su servicio
conflagrados.

38. Tenian junto de los Templos
graneros, y troxes donde guardar sus se-
millas, y en las Ciudades, y Pueblos
grandes tenian los Hospitales donde se
curaban los enfermos, que se sustenta-
ban de estas rentas, y lo que sobraba se
distribuía a los pobres, y necesitados,
si bien en el Palacio Real avia quien
cuydara de socorrer a los necesitados,
y pobres, que en todo tiempo nunca sal-
tan pobres con nosotros.

CAPITULO IV.

*De la Dedicacion, Ornato, y Riqueza
de los Templos Gentilicos de
las Indias.*

39. **L**a idolatria antigua al con-
sagrar sus Templos los dedi-
caban con sacrificios de ani-
males, como lo refieren en
sus

sus declaraciones Ciceron, y Quintilia-
no, la Escritura Sagrada refiere, que a la
dedicacion del Templo de Salomon
murieron veinte y dos mil Vacas, y No-
villos, ciento y veinte mil Ovejas, y Car-
neros, y lo mismo hazian quando traian
el Arca del testamento.

40. Siendo pues esto comun en la
antigüedad no se contentó el demonio,
que fuesen solos animales, sino que quiso
fuesen hombres, y que con sangre hu-
mana celebrasen las fiestas infernales, y
las sacrilegas dedicaciones, sin que se apa-
gase con ella la sed que tiene de la perdi-
cion del linage humano, que por ella
bebe los vientos, llamabase entre ellos
la dedicacion, o estrena del Templo
Teychalliztli en la del Templo Mexi-
cano (como diximos en los hechos
del Rey Ahuizotl sacrificaron se-
senta mil cautivos, crueldad mas que
de fieras, y fiesta infernal de los demo-
nios.

41. Adornaban, y enramaban los
Altares, y puertas con ramos, y flores
haziendo muchas labores de sus ojas,
esto mismo se continúa en el Christia-
nismo, que admira ver el cuydado, y
curiosidad con que en las fiestas ador-
nan las Iglesias. En quanto a la riqueza
de los Templos por la abundancia de
oro, y plata que los hazia grandes, aun-
que del Templo de Diana en Efeso, del
de Juno en Siria, del Templo de Jupiter,
que refiere Titolibio por el mas ador-
nado por estar con planchas de oro for-
rado se ha dicho tanto por sus Autores,
los del Occidente causa admiracion, y
les parece hyperbole encarecido a los que
lo leen, como causó espanto, y mucho
mas alegría a los que lo palparon. En el
Pirú fue mayor la riqueza de los Tem-
plos, el de Tacunga adelante de Quito
tenia planchas de oro con que estaba
forrado, y en ellas muchas figuras de
Ovejas, Corderos, y otros animales em-
butidos, y otro que estaba passada la
Provincia del Pasto, de que se ven las
ruynas, y de las planchas de oro las se-
ñales, mucho mas preciosas las plan-
chas de los Templos que las laminas
del Templo de Jupiter, que dice Tito,
porque aquellas eran ojas delgadas, que

pesaban diez castellanos, en las porta-
das tenian figuras de plata, y oro, y para
el servicio del Templo tinajas de oro de
diversas hechuras.

42. Fue muy notable el de Pacha-
cama por ser el mas antiguo, y a donde
venian a romeria de mas de trecientas
leguas, este fuera del adorno de plan-
chas, vasos riquissimos y figuras, tenia
vnas cuevas debajo de tierra donde se
guardaban las prescas que ofrecian, y
por la fama de esta riqueza embió D.
Francisco Pizarro a su Hermano Her-
nando Pizarro que sacó mas de quatro-
cientas cargas de oro, y plata, con ser
que los principales sacaron mucha can-
tidad porque no se la llevassen los Espa-
ñoles.

43. El de Tomebamba, donde se
veen piedras, y columnas disformes con
las paredes cubiertas de oro, figuras, va-
sos, y tinajas. El de Bilcas, donde esta-
ba la figura del Sol, y los asientos de los
Reyes, que era vna piedra de once pies
de largo, y siete de ancho cubierta de
oro, y de piedras preciosas, para cuya
guarda avia quarenta porterós, y para
el servicio del Templo, y los Palacios
quarenta mil personas.

44. El Templo de Tambo en el
Valle de Yucay donde por lo ameno, y
fresco del Valle, y lo apacible del Cie-
lo assistian lo mas del año los Reyes,
quatro leguas del Cuzco, donde esta-
ban mas espantables piedras de veinte
pies de largo, y doce de ancho, que en
lugar de betun, o mezcla tenia oro der-
retido, fue de los de mucha fama, y ri-
queza por la asistencia de los Reyes, y
lo manifiestan los rastros de sus paredes.

45. El Templo Real de la Ciudad
del Cuzco cabeza de aquel Reyno, que
tanto enoblecieron los Yngas hecho de
su mismo Palacio de donde estando pre-
so Atabaliba, porque le codecendiesse
la vida llenó de sus tesoros vna sala que
tenia veinte y cinco pies de largo, y quin-
ze de ancho quedando el monton mas
alto que vn estado, mandó que se hizie-
ra en la plaza vn cercado, que lleno de
tinajas, cantaros, y vasos que todo lo
llevaron de aquel. A no ser esta verdad
tan repetida de los Autores, y de tantos